

Pequeñas bendiciones

Bendiciones y beneficios para el ministerio de menor tamaño

Hay beneficios y bendiciones para las membresías y líderes de pequeños grupos de jóvenes e iglesias pequeñas.

La presión de ser lo que no eres

Existe un deseo natural de atraer a los jóvenes a nuestros ministerios. Y no nos olvidemos de la presión de los consistorios, juntas, comités y familias. Ser una iglesia pequeña significa que no podemos hacerlo todo y serlo todo. Pero, ¿por qué queríamos serlo? En primer lugar, eso no es lo que estamos llamados a ser. Cada uno de nosotros tiene diferentes dones y talentos para usar en el ministerio. En segundo lugar, debemos aceptar que servimos a las iglesias pequeñas y celebrar ese regalo. Libérese de la presión de ser grande y acepte la responsabilidad de acompañar a los jóvenes, ya sea uno o 101, en su camino de fe.

Averiguar lo que hace bien (concentrarse)

Esto va de la mano con la reducción de la presión de ser algo que no es. Cuando descubra lo que hace bien, puede centrarse en eso, usar su energía para encontrar su propósito y dones, y operar dentro de ellos. El ministerio juvenil de la iglesia pequeña no es un peldaño hacia una iglesia más grande. Su experiencia podría abrir oportunidades para el ministerio juvenil de la iglesia más grande algún día. Pero centrarse en lo que hace bien y en lo que su ministerio está llamado a hacer y ser, y poner su enfoque en ello puede ser un elemento importante en su crecimiento como ministro para los jóvenes.

Le acerca (comunidad)

Ser pequeño puede significar cultivar una comunidad cercana. Cuando todos conocen los nombres, las familias, los intereses, las comidas favoritas, etc. de los demás, existe un lazo palpable. Se han escrito muchos libros sobre la construcción de la comunidad en grupos de jóvenes. Algunos consejos incluyen notar a los recién llegados, crear grupos pequeños para la discusión y la oración, y llamar a las personas por su nombre. Aunque esto no es lo único necesario para construir una comunidad más cercana en el ministerio juvenil, aprender nombres y notar a los recién llegados es más fácil en un ministerio juvenil pequeño. A partir de aquí, un grupo puede centrarse en conocerse más allá de la pared exterior que dejamos ver a la mayor parte del mundo. Podemos trabajar en compartir la discusión y descubrir los dones de las membresías individuales y cómo pueden compartirlos con todo el grupo.

¡Eres tu propio grupo pequeño!

He oído decir: "¡Ser pequeño es grande!" Los ministerios más grandes desean grupos pequeños. Por eso los crean. Al principio de mi ministerio, una vez lamenté que el ministerio al que servía no tenía suficientes niños para tener ministerios de grupos pequeños. ¡Lo que no podía ver era que éramos un grupo pequeño!

Ministerio intergeneracional

El ministerio juvenil en grupos pequeños abre más oportunidades para el ministerio intergeneracional. Un ministerio juvenil en un silo es una mala decisión. Aísla a las personas de los grupos de edades diferentes, obstaculizando la comunidad de fe, el aprendizaje y el intercambio de historias de fe. Fomenta la idea de una mentalidad de viejo contra una de joven. Para que los jóvenes vayan acompañados por cristianos maduros es necesario que puedan servir con personas mayores que ellos. Y los jóvenes son pastores excepcionales para los niños y jóvenes de menor edad. Los jóvenes se benefician al afirmar el valor de toda la comunidad de fe, al ofrecer apoyo a las preocupaciones de los demás, al dar un nuevo significado a la familia de fe. El ministerio intergeneracional fomenta un clima para la tutoría y la tutoría inversa con niños, jóvenes y adultos de todas las edades que participan juntos en el discipulado. Las personas pueden servir al mundo una al lado de la otra. Pueden acompañarse mutuamente en sus viajes espirituales. Contrarresta la norma cultural de separar a las personas en edades y etapas.

Mantener la conexión después de la graduación

Otro beneficio de que los jóvenes echen raíces en un servicio de iglesia inclusivo y de múltiples edades es que es más probable que los jóvenes permanezcan en la iglesia más allá de sus años de adolescencia. En la vida de los jóvenes tienen lugar muchas transiciones, el comenzar la escuela y el cambio de la primaria al bachillerato. El más grande podría decirse que es el terminar el bachillerato y la transición a una universidad o un empleo. Si un joven solo ha estado involucrado en ministerios específicos por edad y no ha sido incluido en el servicio en una iglesia de varias edades, entonces generalmente es en este punto que muchos jóvenes dejan de ir a la iglesia. Si un joven siempre ha estado involucrado y sirviendo en una iglesia de múltiples edades, cuando termina el bachillerato tiene el beneficio de una comunidad que no ha cambiado con cada grupo de edad que pasa. Tienen un lugar donde pueden encontrar estabilidad en medio de todas las transiciones a su alrededor.

Mentoría inversa

Las personas mayores necesitan personas más jóvenes para servir, no sólo para que se les pueda recordar el vigor y el potencial entusiasta de los jóvenes, sino también porque los jóvenes tienen mucho que enseñar. Ven el mundo desde perspectivas diferentes. Pueden abrir a las generaciones mayores una nueva comprensión sobre la comunidad de fe y el amor de Cristo. Tuve un grupo de adolescentes a los que les encantaba pasar el rato con uno de nuestros ministros mayores y jubilados. Les gustaba escuchar sus historias de cuando era joven, sus comienzos en el ministerio, acampadas, etc. ¡Pero les encantaba cuando les preguntaba sobre sus vidas y sus opiniones! Se enseñaron mutuamente una valiosa lección: cada uno de nosotros puede ministrar a otro. A esto se suma la exhibición de la sabiduría y la gloria de Dios al mundo cuando un grupo tan diverso de personas se reúne por su unidad en Cristo y no por su unidad en edad, género o raza.

Hospitalidad

La hospitalidad es un regalo, pero también es más fácil saludar a todos y compartir este regalo cuando son pocos en número. Una de las mayores barreras para la hospitalidad es no notar a los visitantes. Aunque esto puede ser un problema incluso con iglesias pequeñas, es un beneficio con cantidades más pequeñas de personas. Debemos tener cuidado, sin embargo, de no formar camarillas y solo tener compañerismo entre nosotros.

Relacional

Se ha escrito mucho sobre el ministerio relacional. Un número pequeño puede ser beneficioso para conectarse con sus jóvenes. Es posible apoyarles asistiendo a un evento deportivo o a una actuación o espectáculo de arte sin que los jóvenes se sientan excluidos o que algunos sean seleccionados como favoritos. Con un grupo pequeño, cada estudiante podría ser visitado al menos una vez al año, sin quemarse.

El trabajo con las iglesias en su comunidad y presbiterio

Tener un pequeño ministerio de jóvenes le brinda la oportunidad de asociarse en el ministerio con otras iglesias en la comunidad o el presbiterio. Planificar un evento conjunto, servicio de adoración, campamento u oportunidad de misión puede ayudar a expandir su familia de fe y conectarse con otros jóvenes. También puede ayudar a los jóvenes a ver el cuerpo más grande de Cristo. Una cita favorita que se escuchó en una actividad del presbiterio fue: "¿También son presbiterianos? ¿Al igual que nosotros?"

¡Algunos de los maravillosos atributos que ofrece un pequeño ministerio de jóvenes!

Los atributos que la mayoría de los líderes concuerdan en que son necesarios para un ministerio juvenil exitoso no tienen nada que ver con números, grandes instalaciones o dinero. Tienen que ver enteramente con ser auténticos, cariñosos y un ejemplo del amor de Cristo en el mundo. Una iglesia necesita tener lo siguiente para cultivar un ministerio juvenil próspero:

Oración: La oración es importante. Necesitamos orar con y por nuestros jóvenes con regularidad.

Teología Práctica En su libro, *Practical Theology: An Introduction (Teología Práctica: una introducción)*, Richard R. Osmer explica el término haciendo las siguientes preguntas mientras estudia las Escrituras:

1. ¿Qué está pasando?
2. ¿Por qué está pasando esto?
3. ¿Qué debería estar pasando?
4. ¿Cómo responderíamos?

Escritura: Nuestra fe se basa en la historia de amor de Dios que se encuentra en la Biblia. Explore las Escrituras y descubramos cómo aplicarlas prácticamente a nuestras vidas.

Originalidad: No copie lo que hace la iglesia de la esquina. Use sus propios dones y talentos únicos. El ser un grupo pequeño le da libertad para ser creativo.

Los adultos y padres que se involucran: ¡Los jóvenes necesitan saber que sus padres y otros adultos los aman y se preocupan por ellos!

Oportunidades para toda la iglesia, no solo una porción segmentada: Ver ministerio intergeneracional.

Cierre

Como ministro de jóvenes en una iglesia que fue muy pequeña alguna vez, la pequeñez dejó de ser negativa cuando exploramos los muchos beneficios de una iglesia/ministerio juvenil pequeños.

Un joven estudiante de bachillerato me dijo una vez: “Fui a [mega iglesia/ministerio juvenil en la esquina]. Mi familia se fue hace dos años. Acabo de recibir una llamada del ministro de juventud preguntando dónde había estado las últimas dos semanas. Le dije que no había estado allí en dos años. Ni siquiera se había percatado. Me encanta que aquí todo el mundo sabe mi nombre. Se siente como en familia”.

Las iglesias grandes son maravillosas y tienen sus beneficios, pero las iglesias pequeñas también son maravillosas. No se pierda las bendiciones del ministerio juvenil de la iglesia pequeña y el efecto duradero que puede tener en la vida de sus jóvenes y de toda la congregación al ser parte de la transformación de vidas a través de su familia de fe.

Autora: Susan Guyra

Gerente de Proyecto: Gina Yeager-Buckley

